


Un viaje genial



Escrito por: 
Sol Silvestre

Ilustrado por:
Raghav Arumugam

1.º grado

Lectoescritura 5

Un viaje genial

Libro de lectura

ISBN 979-8-88576-066-9

© 2022 Amplify Education, Inc. and its licensors
www.amplify.com

All Rights Reserved.

Core Knowledge Language Arts and CKLA are
trademarks of the Core Knowledge Foundation.

Trademarks and trade names are shown in this book
strictly for illustrative and educational purposes and
are the property of their respective owners. References
herein should not be regarded as affecting the validity of
said trademarks and trade names.

Printed in the USA
01 LSC 2022

Illustrations by Raghav Arumugam

Contenido

Un viaje genial

Lectoescritura 5

Libro de lectura

Nos vamos de viaje	2
Un regalo para el abuelo	8
¡A empacar!	14
El gran día	20
En el avión	26
La llegada	31
En la casa del abuelo	37
¡Hola, Tito!	44

Paseo por la ciudad.	50
En el museo	56
Comida en palitos	62
Terrazas de arroz	68
El abanico.	76
De vuelta a casa.	82



Nos vamos de viaje

—Cuéntanos cómo es Manila, Mamá
—dice Maite.

—Es una ciudad hermosa. Está rodeada de murallas y tiene también un fuerte, el Fuerte de Santiago. ¡Es grandioso! —responde Lidia, la mamá de Maite.

Julio, su hermano menor, aplaude, entusiasmado.

—¡Quiero conocer Manila! ¡Quiero viajar ya!
—dice Maite.

—En unos días, cariño
—contesta Lidia.





Julio juega con un avión de juguete.

Maite le muestra un globo terráqueo y explica:

—Mira, Julio. El viaje comienza aquí. Nuestro avión vuela sobre el océano, hasta el otro lado. Y así llega a Manila, donde nos espera el lolo Antonio.

Lolo es como le dicen a los abuelos en Manila.







—¡Quiero conocerte! —dice Maite.

—¡Pero ya me conoces, Maite!

—responde el lolo Antonio, desde el otro lado de la pantalla.

—Pero quiero verte en la vida real, ¡sin distancia! —contesta Julio.

—Ya falta muy poco. Yo también quiero verlos, mis nietos hermosos —dice el lolo Antonio.



Un regalo para el abuelo

Es un día soleado. El cielo está celeste. No hay viento.

Lidia lleva a sus hijos, Maite y Julio, de paseo al parque del planetario.

A Maite le gusta correr y brincar en los juegos del parque. Julio siempre busca insectos entre las plantas.

Mientras juega, Maite tiene una idea:

—Vamos a comprarle un regalo al lolo.

GRIFFITH PARK



En la tienda, Maite elige una gorra de su equipo de béisbol favorito.

Es un equipo que juega en su ciudad y a Maite le encantan los deportes.



Julio elige para su abuelo un imán azul.



Mientras Lidia guarda los regalos, Maite y Julio hacen muchas preguntas.

Maite quiere saber cómo es la gente en Manila.

Julio está preocupado de que no haya parques en Manila.

Lidia trata de responder todas las preguntas.

Los tres están emocionados por ver al lolo Antonio.



¡A empacar!

¡Es hora de empacar! La maleta está sobre la cama.

Dentro, los niños ponen tres pares de zapatos, una raqueta y muchos muñecos de peluche.

Lidia frunce el ceño.

—Está demasiado llena, hijos
—les dice, mientras saca varias cosas.





Maite guarda su camiseta favorita y recuerda cuando se la regalaron.

Le cuenta a Julio.

—Cuando fuimos a comprar tu conejo Miel, vi la camiseta. Me gustó mucho y Mamá me la regaló ese día.





¡La maleta de Maite y Julio está lista!

Julio mira sus muñecos con tristeza.
Se quedaron encima de la cama.

—¿Llevamos también una mochila,
Mamá? —pregunta Maite.

Lidia acepta la propuesta.

—¡Genial! Así dentro de la mochila,
¡ponemos todos los muñecos!
—dice Julio.





El gran día

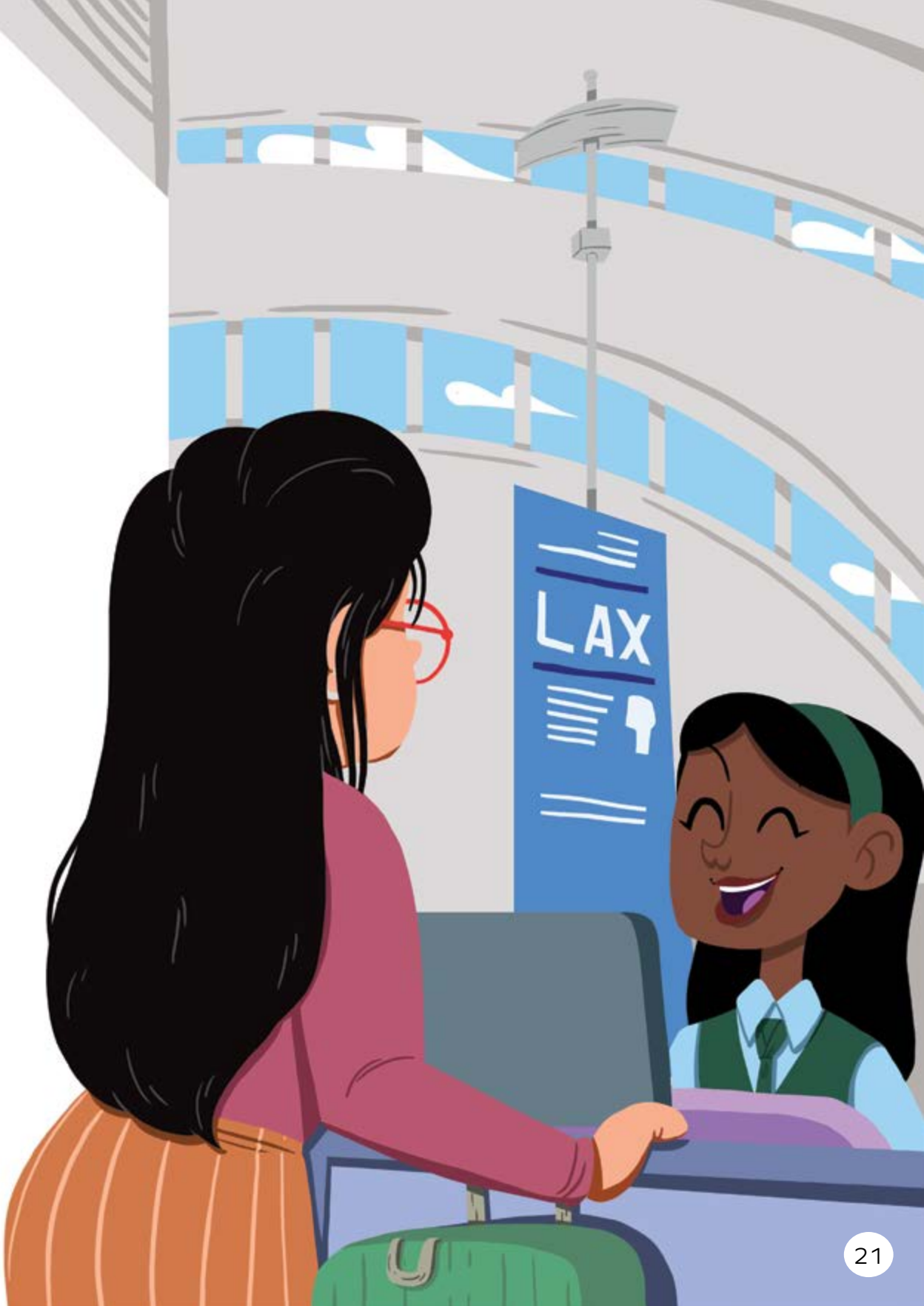
El aeropuerto es inmenso y ruidoso.
Julio está nervioso.

Siente mariposas en la panza.
Entonces recuerda Entonces recuerda
al conejo Miel, su muñeco preferido.

Si Miel está cerca, Julio no
siente miedo. Pero ...¡un momento!

¡Julio no empacó el conejo Miel!
¡Qué problema!







—Yo no voy, no puedo hacerlo sin Miel —dice Julio.

Se siente triste porque le falta su conejo querido, su amigo fiel.

Y por un descuido, ¡lo dejó en casa!

Comienza a llorar. Llora mucho. Llora fuerte.

Maite lo abraza.



—¡Yo empaqué el conejo Miel!, yo te lo **doy** —dice Maite.

Julio sonríe. Abraza al conejo Miel con mucha fuerza. Ya no siente miedo.

Es un viaje largo. Pero Miel y Maite lo acompañan.



En el avión

El avión despegó.

—Siento un vacío en la panza
—dice Julio.

—¡Como en una montaña rusa!
—añade Maite.

Afuera se ve el cielo. Las nubes
parecen de algodón.

—¡La vista es hermosa! —dice Lidia.



Julio tiene miedo al despegar.

Maite le toma la mano. Él abraza al conejo Miel y sonríe, aliviado.

Maite piensa en su abuelo.



Piensa en Manila, donde nació su mamá. Piensa en las murallas y en el Fuerte de Santiago.

Hasta que se duerme.





La llegada

La familia llega a Manila al mediodía.

Los **tres** están muy cansados. Fue un viaje largo.

Toman un taxi hasta la casa del lolo Antonio.

Las calles son ruidosas. El tráfico, **abrumador**.

Maite y Julio miran por la ventanilla.





Los niños huelen muchas cosas nuevas.

Afuera hay ruidos desconocidos.

Ven puestos muy coloridos en las calles.

Ven **frutas** que nunca han **probado**.

Observan gente que va y viene.

Miran carros, motos y **triciclos** que andan por la ciudad.

¡Hay mucho por descub**rir** en Manila!



A Maite se le cierran los ojos.

Julio también está cansado y se siente mareado.

Su mamá los **tranquiliza**:

—Es normal en los viajes tan largos.
Si duermen la siesta, se resuelve todo
—les dice.

—¡Voy a dormir hasta mañana!
—exclama Maite.





En la casa del abuelo

El lolo Antonio vive en la parte vieja de la ciudad.

El área se llama Intramuros porque está rodeada de murallas.

Lidia señala la vivienda donde nació.

—Es esta casa con puerta azul. Voy a tocar el timbre —les dice a sus hijos.



La puerta se abre.

—¡Lolo! —dice Maite.

Los cuatro se abrazan con emoción.

El abrazo se siente como un abrigo.

Se vieron muchas veces a través de una pantalla.

Pero hoy se ven sin distancia.
¡Es sensacional!



A yellow and orange butterfly is flying in the sky between two large, rounded green trees with brown trunks. The background is white.

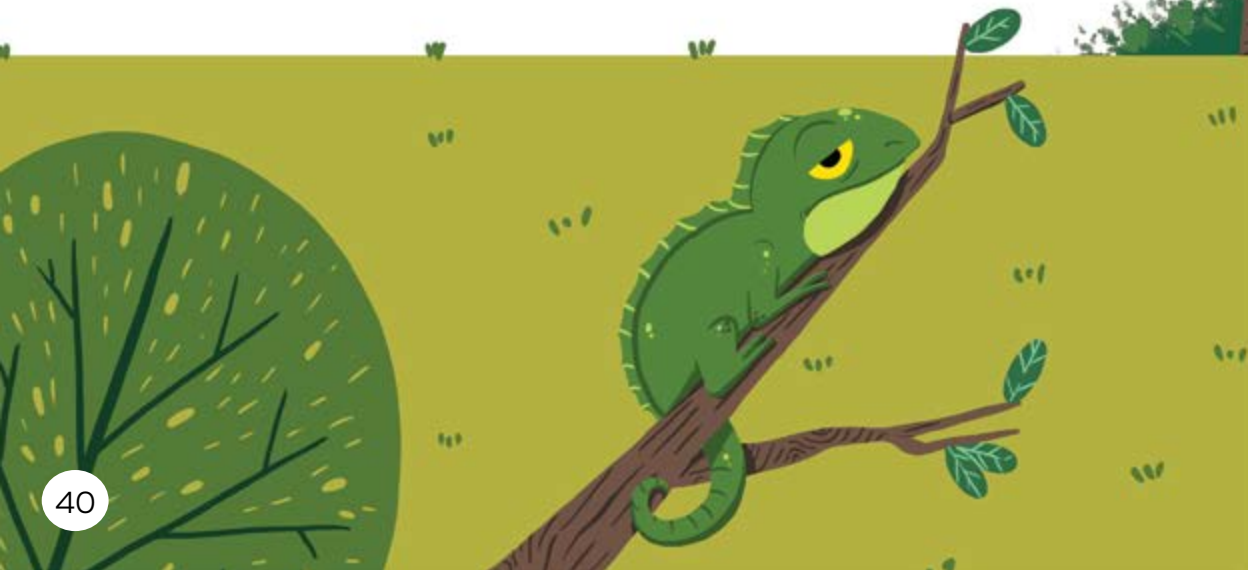
El patio del abuelo tiene
muchoa vegetación.

Hay árboles frutales que
dan sombra.


Los niños nunca habían visto un patio
como este. ¡Parece una selva!

Es un refugio para el calor.

En Manila el aire es muy caliente.







Los niños sienten el calor de Manila.
Los niños empiezan a sudar.
El sudor cae en forma de gotas.
Empapa sus rostros.

—¡Voy a darles una bebida
refrescante! —dice el abuelo.

Así prueban por primera vez el agua
de mango.

¡Deliciosa!





¡Hola, Tito!

Es de día. Los niños se despiert**an**.

¡**Todo** es tan distinto en Manila!

¿Qué es ese sonido?

—pregunta Julio.

Maite se asoma a la ventana.

En el patio, su abuelo Antonio alimenta a un pájaro.

Es distinto a todos los pájaros que los niños conocen.





Maite sale al patio. Julio va detrás.

El lolo Antonio los saluda, contento.

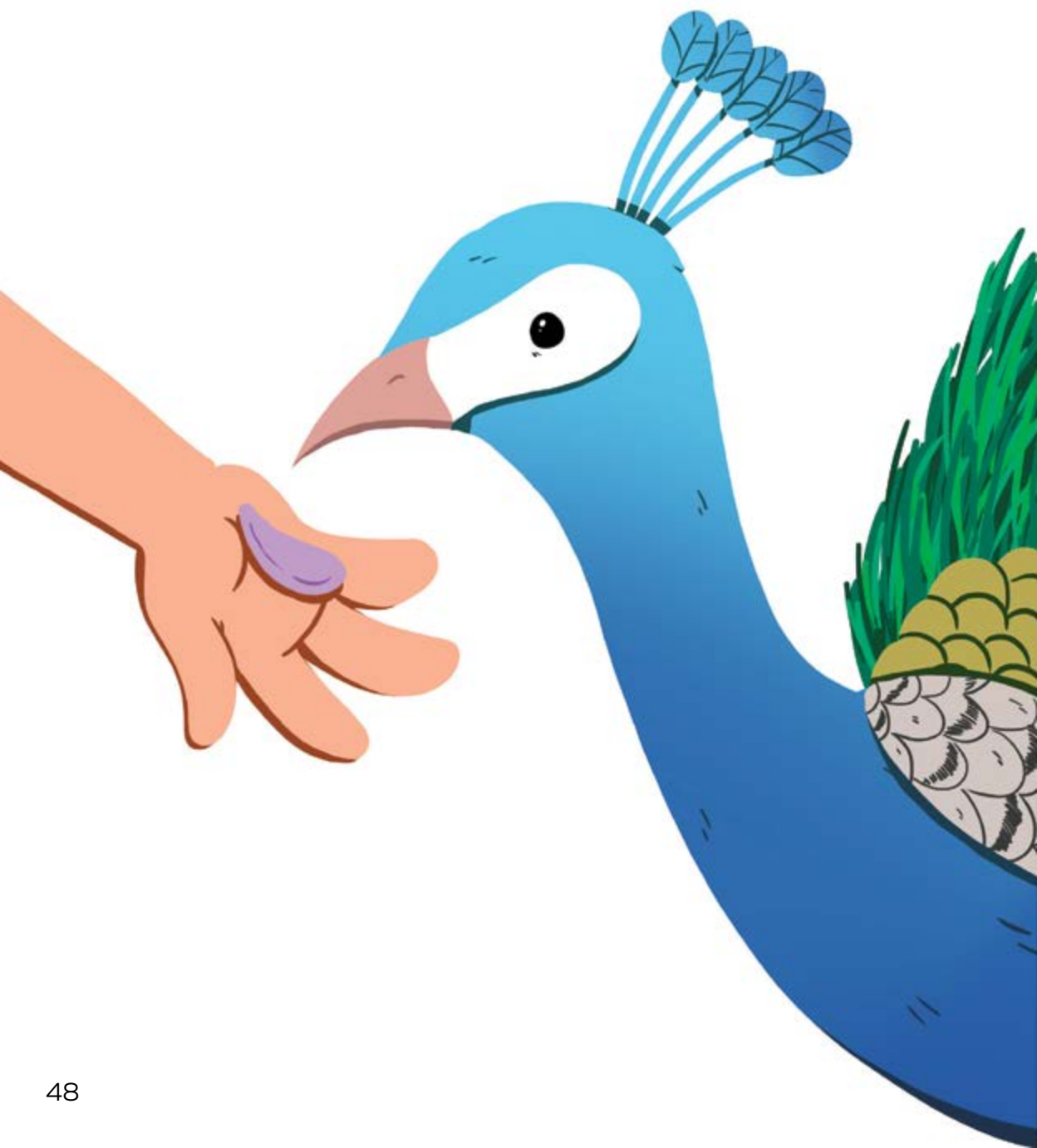
—¡Hola! Les presento a Tito, mi mascota.

Tito es un pavo real. Cuando despliega sus plumas, es grandísimo.

—Pueden tocarlo, pero con cuidado
—dice el abuelo.









Maite y Julio alimentan a **Tito**.

Le dan diez pétalos de una flor violeta, uno detrás de otro.

¡A Tito le encantan!

Le gustan tanto que les picotea los **dedos**.

¡A ellos el picoteo de Tito les da risa!

Paseo por la ciudad

Los cuatro se preparan para un paseo.

El lolo Antonio les cuenta de las murallas y del Fuerte de Santiago.

—Gran parte de nuestra historia está en ese sitio —dice.

Mientras habla, sus ojos brillan.

Los niños disfrutan escuchando.



—¡Mira, Julio! ¡Qué hermosa entrada! —dice Maite.

Es cierto. El Fuerte de Santiago es asombroso.

Y dentro, hay muchos sitios para visitar.

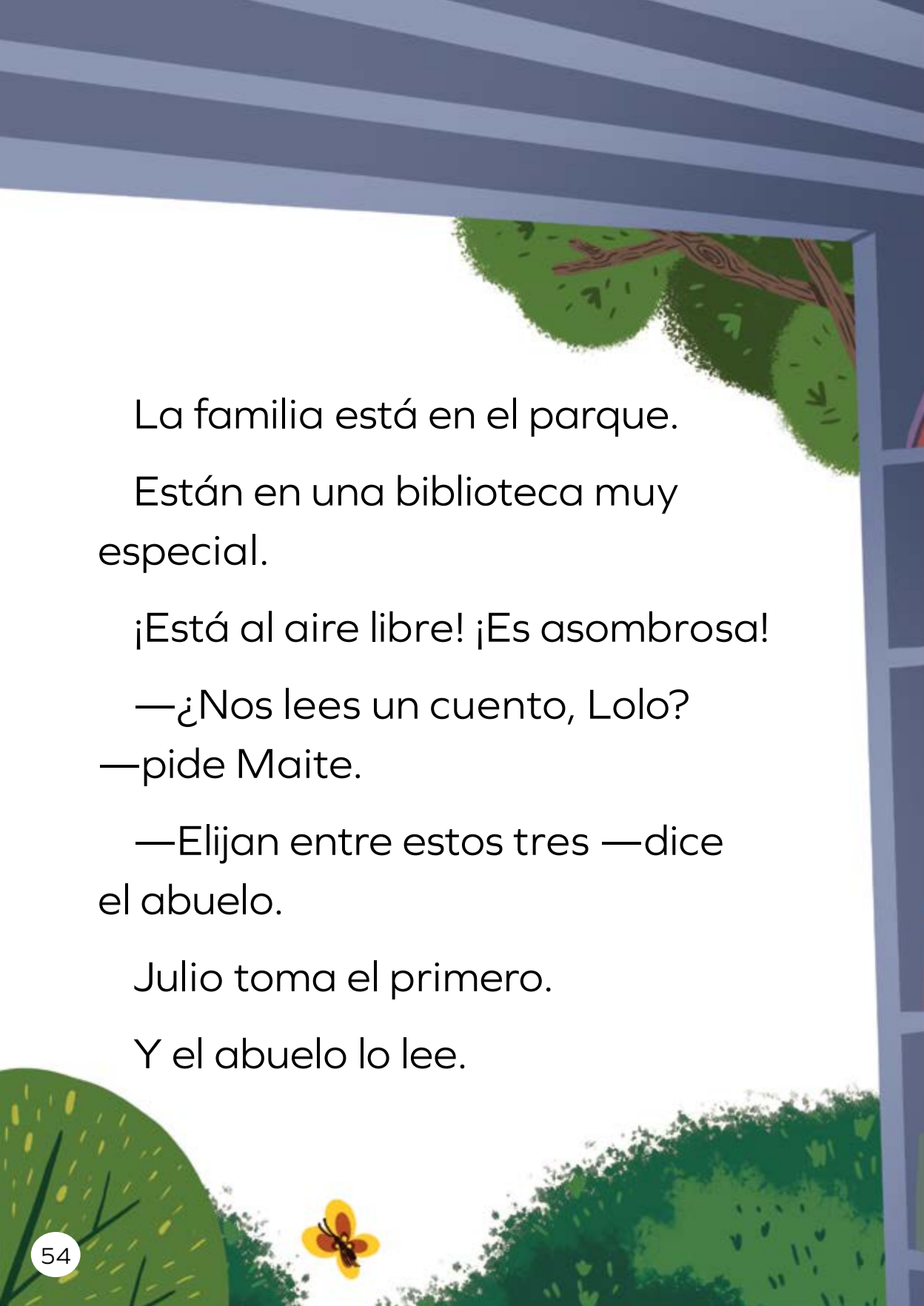
El Fuerte de Santiago es una antigua prisión que ahora es un museo.

Tiene jardines con fuentes y estatuas.

¡Es realmente genial!







La familia está en el parque.
Están en una biblioteca muy especial.

¡Está al aire libre! ¡Es asombrosa!

—¿Nos lees un cuento, Lolo?
—pide Maite.

—Elijan entre estos tres —dice el abuelo.

Julio toma el primero.

Y el abuelo lo lee.



En el museo

Llegan a un museo.

¡Cuántas columnas y escaleras hay!

El abuelo saluda a muchas personas.

—¿Conoces a todos, Lolo?

—pregunta Julio.

—Sí, porque Lolo trabaja aquí

—le dice Maite a Julio.

Los niños se sienten orgullosos.

Su abuelo es guardia en el museo.







—Ñaki, ellos son mis nietos —dice el abuelo.

—¡Hola, encantado de conocerlos!
—exclama Ñaki.

—¡Un gusto! —contestan los niños.

Ñaki señala el esqueleto de un dinosaurio y dice:

—Ella es doña Dino, nuestra compañera.

Los niños se ríen de la ocurrencia de Ñaki.

En un pasillo está Katia.

Ella es guía en el museo.

—¿No es tu día libre, Antonio?

—pregunta Katia.

—Sí, ¡solo paseo con mis nietos hoy!

—responde el abuelo.

Katia los lleva a recorrer muchas salas.

—¡Quiero ser guía! —dice Maite.

—¡Y yo, guardia! —dice Julio.



Comida en palitos

—¡Vamos al mercado nocturno!

—propone el abuelo.

A Lidia le brillan los ojos.

¡El lugar le trae recuerdos!

—¡Comida en palitos! —dice Lidia.

Los niños preguntan dónde está esa comida tan rara.

—¡A unos pasitos de aquí!

—contesta ella.







Encima de las mesas, hay de todo.

Los palitos llaman la atención de los niños.

En ellos se pinchan trocitos de comida caliente y fría, dulce y salada.

—Un trocito encima del otro
—dice Lidia.

Come con gusto.

Los palitos tienen colores y olores diferentes.

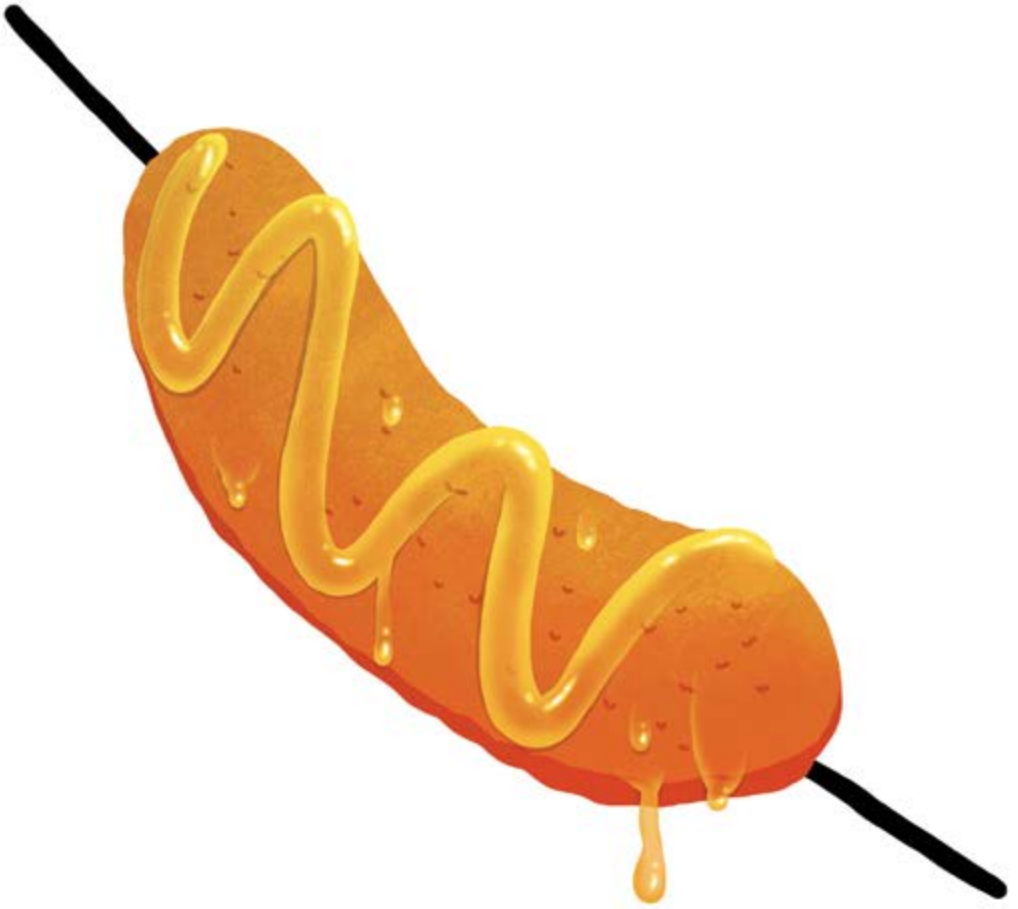
A Lidia le gustan los de queso crujiente.

Julio y Maite los prueban.

Disfrutan más el postre de plátano frito con caramelo.

—¡Delicioso! —opina Maite.

—No está mal. Pero prefiero helado —dice Julio.



Terrazas de arroz

Al día siguiente suben al autobús.

—¿Adónde vamos? —pregunta Julio.

—A unas terrazas de arroz

—contesta el lolo Antonio.

—¿Qué son las terrazas de arroz, Lolo? —pregunta Maite.

—Son escalones que los agricultores construyen en las montañas para sembrar arroz —explica el abuelo.

—Es un viaje largo, pero les gustará mucho —comenta Lidia.



Llegan a descansar en una pensión con ventanas que tienen vistas a las terrazas.

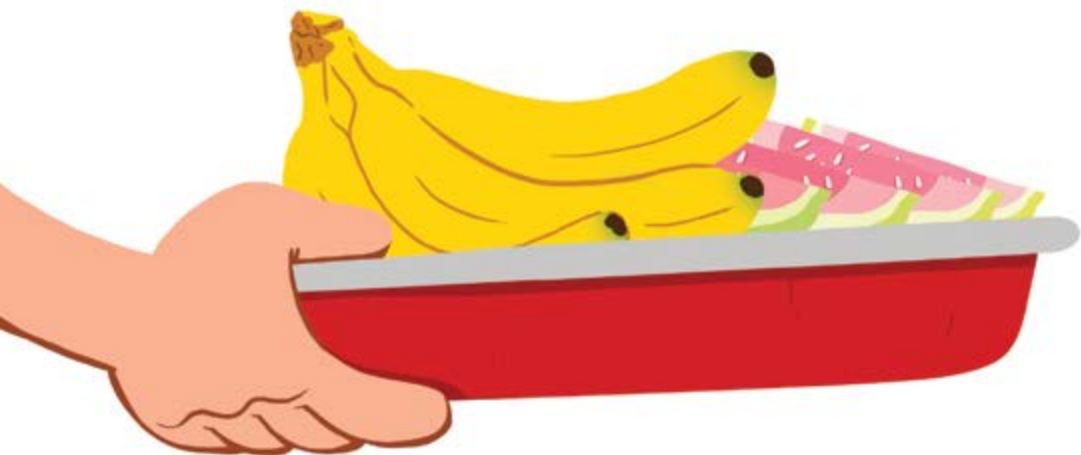
Maite mira por una ventana. Julio, por otra.

—¡Parece un laberinto! —dice Maite.

—¡Muchos laberintos! —dice Julio.

—¿Quieren guayabas o plátanos?
—pregunta Lidia.

Maite toma una guayaba. Julio toma un plátano.





Después caminan por las terrazas,
mientras el abuelo les explica.

La primera terraza tiene dos
mil años.

La construyó una tribu indígena.

Al principio, solo había una ruta y no
había mirador.

Ahora hay muchas rutas y muchos
miradores.

¡Las vistas son muy bellas!



Mientras cosechan arroz, unas mujeres cantan.

Parecen felices.

—A mí también me hace feliz el arroz —dice Maite.

—¡Y a mí! —dice Julio.

—Es de familia —dice el lolo Antonio—. Los abuelos de sus abuelos ya lo cosechaban.



El abanico

—No quiero irme, Lolo —dice Maite.

—Ya siento que te extraño

—agrega Julio.

El abuelo acaricia el cabello de sus nietos.

—Tengo algo para ustedes —dice.

El abuelo les muestra un objeto desconocido y les comenta:

—Se llama abanico. Era de su abuela, su lola Elena.



—Su abuela nació en España
—continúa el abuelo—. Allí, los
abanicos son comunes.

—El abanico se sostiene con una
mano y se mueve para que el aire
fresco se sienta sobre el rostro
—explica el abuelo.

Luego, Lidia enseña a Maite y a Julio
cómo mover el abanico.

¡A los niños les encanta!









—Es valioso porque nos recuerda a la abuela —dice Lidia.

—¿El retrato de la abuela también nos la recuerda? —pregunta Julio.

—¡Exacto! —dice el abuelo.

Maite toma una fotografía de ese momento especial con el abuelo.

—Para recordar nuestro viaje —dice.

Y todos sonrían.

De vuelta a casa

Lidia, Maite y Julio están de regreso en su ciudad.

¡Ya extrañan al lolo Antonio!

—Tengo sueño. Y estoy mareado
—dice Julio.

—¿Recuerdan por qué sucede eso?
—pregunta Lidia.

—¡Por el viaje tan largo!
—contestan ellos.

Los tres comparten un pensamiento:
¡necesitan dormir!



Tras una larga siesta, desempacan las maletas.

—¿Recuerdan a Tito, la mascota de Lolo? —pregunta Julio.

—Sí. ¿Se acuerdan del Fuerte de Santiago? —pregunta Maite.

—¿Les gustaron las terrazas? A mí me gustó mucho la biblioteca al aire libre —comenta Lidia.

Y los tres suspiran con nostalgia, que es como uno se siente cuando extraña a alguien que está muy lejos.



Julio tiene los ojos llorosos.

—¿Estás triste? —pregunta Maite.

—Sí, extraño a Lolo —responde él.

Maite le da el conejo Miel. Pero Miel no lo consuela esta vez.

—Tengo una idea —dice Lidia.

Y organiza “La noche de Manila”.





La noche

En “La noche de Manila” hay comida en palitos.

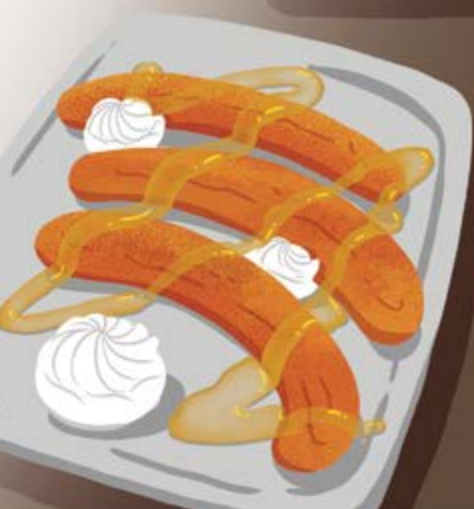
Beben agua de mango.

De postre, ¡plátano con caramelo!

Pero lo más importante está siempre del otro lado de la pantalla.

—¡Hola! —saluda el abuelo.

Ya no duele tanto la distancia.





Descubre quién escribe la historia



Sol Silvestre

Los recuerdos más preciados de mi infancia en la Argentina se remontan a las vacaciones en el campo, a las mesas largas con toda la familia y, sobre todo, a mi abuela materna.

De *Un viaje genial* me gusta el vínculo que existe entre Maite y Julio, el amor que sienten por su abuelo. El escenario de Filipinas también me resultó seductor. Mi parte favorita de la historia es cuando pasean por la ciudad, recorren el Fuerte de Santiago y visitan la biblioteca al aire libre. Aprender sobre la cultura de Filipinas fue todo un reto. Leí varios artículos y vi también muchos videos sobre la historia y la cultura del lugar.

Los invito a que disfruten de la lectura y piensen en sus propias experiencias con abuelos y viajes.



La noche de Manila

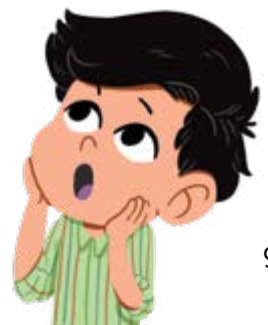
Descubre quién
ilustra la historia

Raghav Arumugam

Soy originario de la India. Una de las cosas que más disfruto de mi país es la comida callejera. Ahora vivo en Los Ángeles y lo que más gozo de esa ciudad es la playa.

Ilustrar *Un viaje genial* me ofreció la oportunidad de investigar y recrear los lugares emblemáticos de Manila. ¡Fue muy divertido! El mayor reto que enfrenté fue tratar de incluir escenas con personas y objetos propios de Filipinas para que el entorno pareciera vivo y habitado. ¡Creo que al final salió bien!

¿Sabías que algunas frutas, flores e incluso pájaros y animales son nativos de regiones específicas? Considera la posibilidad de averiguar qué cosas son originarias de la región donde vives.



Core Knowledge Language Arts

Amplify

Senior Vice President and General Manager, K-8 Humanities

LaShon Ormond

Chief Product Officer

Alexandra Walsh

Chief Academic Officer

Susan Lambert

Content and Editorial

Elizabeth Wade, PhD, Vice President, Editorial

Genya Devoe, Executive Director

María Oralia Martínez, Associate Director

Patricia Erno, Associate Director

Baria Jennings, EdD, Senior Content Developer

Sean McBride, Content and Instructional Specialist

Christina Cox, Managing Editor

Product and Project Management

Amber Ely, Director, Product

Elisabeth Hartman, Associate Product Manager

Melissa Cherian, Executive Director, Strategic Projects

Catherine Alexander, Associate Director,
Project Management

Stephanie Koleda, Senior Project Manager

Leslie Johnson, Director, Commercial Operations

Zara Chaudhury, Project Manager

Patricia Beam Portney, Project Coordinator

Tamara Morris, Project Coordinator

Design and Production

Tory Novikova, Senior Director, Product Design

Erin O'Donnell, Senior Product Design Manager

Contributors

Content and Editorial

Laia Cortes, Bilingual Content Designer

Ana Mercedes Falcón, Copy Editor and Translator

Ana Killackey, Copy Editor and Translator

Jorge Limón, Copy Editor and Translator

Sofía Pereson, Copy Editor and Translator

Brycé Pesce, Bilingual Content Designer

Melissa Saldaña, Bilingual Content Designer

Lyna Ward, Bilingual Content Designer

Mabel Zardus, Senior Bilingual Content Designer

Product and Project Management

Reyna Hensley, Project Manager

Carolina Paz-Giraldo, Project Manager

Art, Design, and Production

Raghav Arumugam, Illustrator

Derick Brooks, Illustrator

Olioli Buika, Illustrator

Ami Cai, Illustrator

Alanna Conway, Illustrator

Stuart Dalgo, Production Designer

Lucas De Oliveira, Production Designer

Rodrigo García, Senior Visual Designer

Isabel Hetrick, Illustrator

Ana Hinojosa, Illustrator

Ian Horst, Production Design Manager

Jagriti Khirwar, Illustrator

Janelly Rodriguez, Illustrator

Francesca Mahaney, Illustrator

Amber Marquez, Image Researcher and Illustrator

Jocelyn Martinez,

Image Researcher and Illustrator

Emily Mendoza, Illustrator

Islenia Millien, Illustrator

Melisa Osorio Bonifaz, Art Director

Emma Pokorny, Illustrator

Dominique Ramsey, Illustrator

Meghana Reddy, Illustrator

Janelly Rodriguez, Illustrator

Jules Zuckerberg, Illustrator

Editorial Development and Production Services

Aparicio Publishing

Amplify Caminos

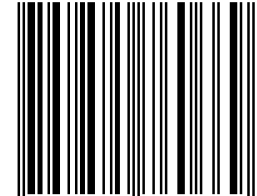


Amplify Caminos

1.º grado | Lectoescritura 5 | Libro de lectura | Un viaje genial

ckla.amplify.com

ISBN 9798885760669



9 798885 760669